

NOTAS

ANTIGUO ESPAÑOL Y GALLEGOPORTUGUÉS *TROCIR* 'PASAR'

Este verbo es altamente característico de los textos más antiguos redactados en castellano, riojano y leonés; después de 1300 apenas aflora a la superficie (los copistas lo estropean), si bien continúa vegetando en los dialectos conservadores y alguna rara vez penetra en el léxico de un escritor apegado a la tradición local¹. Se trata, pues, de una de esas voces patrimoniales rechazadas por las generaciones de literatos que vivían en el ambiente de Alfonso el Sabio y de don Juan Manuel, quienes tamizaron el caudal léxico con marcado esmero.

He aquí los vestigios que dejó este verbo en su breve trayectoria medieval:

...per illa fonte de Ameneiro... et inprona ad ille pumar de Bauzolinaz et *trauce* ille fontano de Almafalla (año 907; *PMH*, t. 15, p. 10, citado, como el ejemplo siguiente, por MENÉNDEZ PIDAL, ed. *Cantar de mio Cid*, p. 871); et si *trocierit* illo die (Fuero de Logroño, año 1095; *ap.* T. MUÑOZ Y ROMERO, *Colección de fueros municipales y cartas pueblas*, Madrid, 1847, p. 338); ...leuáronse homines de Bonille cum suo ganato e *trocieron* Aslanzón... Et si *trociase* ganado de Boniel a Aslanzón, si *trociere* bez de bacas, che coman la uaca, et de grege de ouegas, che comant carneros, et de uez de puercos, co[mant] porcos (*Documentos lingüísticos de España*, t. 1: *Reino de Castilla*, ed. Menéndez Pidal, Madrid 1919[21], núm. 147, año 1100, Frandovínez o Buniel, pueblos situados unos 12 kilómetros al Oeste de Burgos)²; los seys días de plazdo pasados los an, / tres an por *troçir*, sepades que non más (*Poema de mio Cid*, ed. Menéndez Pidal, vs. 306-307); *troçen* las Alcarrias e ivan adelant (*ibid.*, 543); *troçieron* a Santa Maria e vinieron albergar a Fronchales (*ibid.*, 1475); hivan *troçir* los montes, los que dizen de Luzón (*ibid.*, 2653); *troçieron* Arbuxuelo e llegaron a Salón (*ibid.*, 2656); teniendo iva armas al *troçir* de Salón (*ibid.*, 2687)³; *troçieron* Alçoçeva, adiestro dexan Gormaz (*ibid.*, 2875)⁴; *troçida* es la noche, ya crieban los

¹ FRANCISCO DE ÁVILA, *Diálogos en que se trata de quitar la presumpción y brío al hombre...*, Alcalá, 1576, f. 55: "... y no de una generación, sino de muchas, de girgueros, oropéndolas, calandrias, ruyseñores, sin otra infinidad que *truce* por el ayre y haze bolando más fiestas..." (F. RODRÍGUEZ MARÍN, *Dos mil quinientas voces...*, Madrid, 1922, p. 386).

² Debo esta cita a V. R. B. OELSCHLÄGER, *A medieval Spanish word list*, Madison, 1940, pp. 207b, 208a. Sobre *trociase* ver en especial MENÉNDEZ PIDAL, *Orígenes del español*, Madrid, 1926; 2ª ed., 1929, p. 383; 3ª ed., 1950, p. 366 (§ 75e).

³ Pero el v. 1228 reza: "En el *passar* de Xúcar í veriedes barata"; obsérvese la misma alternancia de *pas(s)ar* y *troçir* en los vs. 306-307.

⁴ Este ejemplo falta en el Vocabulario de Menéndez Pidal; lo trae J. D. M.

albores (*ibid.*, 3545); las noches e los días y los quería *troçir*, / por salvar la su alma... (BERCEO, *La Vida de Santo Domingo de Silos*, ed. Fitz-Gerald, mss. E, H, *V, 91c); maguer tornó en cabo en todo su sentido, / regunzó al convento por qué auíe *trocido* (*Milagro de Nuestra Señora*, ms. I, ed. Solalinde, 178cd; ms. A, ed. Marden: E declaró al convento por qué auja *troçido*; cap. 7: "El monje y San Pedro")⁵; los vienes que fiziera ennos tiempos *troçidos* / el buen Sennor non quiso que li fuessen perdidos (*ibid.*, ms. I, 749ab; ms. A: Los bienes que fiziera en los tiempos *troçidos*; cap. 24: "El milagro de Teófilo")⁶; et de todas las noblezas uos quesiemos dezir, / ante podrién .x. días e .x. noches *troçir* (*Libro de Alexandre*, ed. Willis, ms. O, 1501ab; ms. P: que de todas sus noblezas vos queramos dezir, / antes podrián tres días e tres noches *torçir* [se trata de una copia tardía, de hacia 1400]; metiósse en las naues el Rey aperçebido, / ovo a poca d'ora al Adapis *troçido* (*ibid.*, ms. O, 2038cd; ms. P: Ovo en poca de ora a Danprisis *troçido*); *troçir* luego ad África conquistar a esas gentes (*ibid.*, ms. O, 2461a; ms. P: *troçir* luego a África, conquistar estas yentes); ancho era e fondo, non lo podién *troçir* (*ibid.*, ms. O, 2164c; ms. P: Ancho era e fondo, non lo podían *troçir*)⁷; el conde don Yllán, byen auedes oýdo, / commo ouo por las paryas a Marruecos *troçido* [ms.: commo auedes... a Maruecos *torçido*] (*Poema de Fernán González*, ed. Marden, 42ab)⁸.

Estos ejemplos muestran que *troçir*, en general, era transitivo, pero a veces compartía las funciones de un verbo intransitivo (de tres veces dos en el documento burgalés del año 1100, siendo sujeto *ganado* o *bez de bacas* 'tropol de vacas', y en los textos poéticos, hablando del tiempo o del movimiento de un ejército). Semejante dualismo sintáctico también caracteriza el empleo de su sinónimo *pas(s)ar* en todos los romances que han adoptado este vulgarismo latino muy tardío (no penetró en territorio rumano, donde se usa en esta acepción *trece*, de *trāicere*, formación gemela de *trādūcere*). No sería de extrañar que *troçir*,

FORD, "Old Spanish etymologies", *MPh*, 5 (1903-04), 54-55, y tras él OELSCHLÄGER en su edición escolar del *Poema* (New Orleans, 1948), p. 121.

⁵ Traducción de Solalinde: 'por qué había pasado'. Llama la atención que T. A. Sánchez, de ordinario muy perito en determinar los significados, traduzca *troçir* en este pasaje por 'morir, pasar', tal vez bajo la impresión de *transido* 'muerto' (*Vida de Santa Oria*, 165b) que figura en la misma página de su Glosario, o infringiendo ese sentido del contexto (se trata de un resucitado); cf. *Poesias*, t. 2, Madrid, 1780, p. 555. Ya en el tomo siguiente trata de salvar el error (p. 438): *troçir* 'pasar, atravesar', el cual, sin embargo, se desliza en muchas obras posteriores, hasta la última edición (1956) del Diccionario académico; cf. *infra*, notas 11 y 14. Sobre esp. ant. *regunzar* ver la noticia provisional en *PhQ*, 24 (1945), 249-251.

⁶ Sánchez y F. Janer también leyeron *troçió* en *Milagros*, 381b (cap. 17: "La iglesia profanada"), lección que se perpetúa en la subsiguiente literatura sobre *troçir* y *trozo*, pero el texto que ofrece Solalinde sustituye *troçió* por *trovó* 'encontró', enmienda tanto más feliz cuanto que el contexto favorece tal interpretación y que *trovar* era verbo muy común en antiguo navarro-aragonés, incluyendo al subdialecto riojano: "El que yva fuyendo con mui grand pavor / *trovó* una eglefia, ovo end grand sabor" (el ms. A, castellanizado, reemplaza *trovó* por *falló*).

⁷ No se ocupó de este verbo A. MOREL-FATIO en el Glosario que forma parte de sus "Recherches sur le texte et les sources du *Libro de Alexandre*", *Ro*, 4 (1875), 7-90, en particular p. 51, y lo menciona muy sumariamente J. KELLER en su Vocabulario.

⁸ Siguen a MARDEN (1904) ZAMORA VICENTE (1946) y R. MENÉNDEZ PIDAL, *Reliquias de la poesía épica española*, Madrid, 1951, p. 39.

voz ya caduca durante los siglos X-XIII, debiese tal extensión de su función primaria (presumiblemente transitiva) a la larga coexistencia del pujante neologismo *passar*, dado el perfecto paralelismo de ciertos matices semánticos en los dos verbos rivales⁹. Es notable que *trocir* casi siempre significa 'salvar, atravesar un obstáculo' (un río, un estrecho o una sierra); metafóricamente, 'soportar dificultades, tener experiencias' (así en *Milagros*, 178d). En unos pocos casos, sobre todo en sentido temporal, la visión del obstáculo se ha borrado por completo.

Este análisis preliminar nos ayudará a orientarnos en las tentativas relativamente escasas de interpretación etimológica¹⁰. Dejando a un lado el disparatado conato de Lanchetas de asociar *trocir* con *trux*, *trucis* 'violento, feroz, salvaje'¹¹, cabe subrayar la importancia del feliz hallazgo de T. A. Sánchez, no sólo por haber dado este erudito con una solución nueva y muy digna de nuestra atención, sino por haberla formulado con una elegancia que honraría a cualquier romanista de comienzos de nuestro siglo: "La forma de *trocir* es muy clara. Perdida la *d* de *trādūcere*, como se ha perdido en otras muchas voces pasando del latín al castellano, se formó *traucir*: convertido o pronunciado el *au* como *o*, *trocir*"¹². A esta conjetura se adhirieron sin vacilar Diez, Körtling y Meyer-Lübke en sus diccionarios etimológicos¹³, Menéndez Pidal en su vocabulario (1908) del *Cantar de mio Cid* (p. 871) y otros eruditos que representan gran variedad de preparación científica y de gusto personal en materia lexicológica¹⁴.

⁹ Tal paralelismo abarca incluso el sentido 'tragar', de especial interés para nosotros. Así PÉREZ GALDÓS, *Misericordia*, cap. 6 (ed. 1897, p. 55): "¿Qué ha tomado? ¿El poquito de cocido que le aparté anoche? —Hija, no pude *pasarlo*".

¹⁰ *Trocir*, excluido de las primeras ediciones del *Dicc. Acad.*, tampoco está representado en C. MICHAËLIS [DE VASCONCELOS], *Studien zur romanischen Wortschöpfung*, Leipzig, 1876, p. 299, donde figuraría sin duda de haberlo considerado la autora como doblete del cultismo *traducir*, dada la presencia de la bifurcación semántica que ella usó como criterio. Tampoco parece que se hayan ocupado de este verbo G. BAIST en *Die spanische Sprache* (2ª ed.), C. VON REINHARDSTOETTNER, P. FÖRSTER, E. GORRA, J. J. NUNES y F. HANSEN en sus respectivas gramáticas históricas del español y del portugués, A. HORNING y J. SAROIHANDY en sus estudios sobre las sibilantes, ni MEYER-LÜBKE en su monumental gramática comparada o en su sustancial reseña de la tesis de Ford, *LGRPh*, 22 (1901), cols. 297-298. No registran el verbo ni CABRERA ni MONLAU.

¹¹ Seducido por la metáfora *matar* ('pasar') *el tiempo* y confundiendo los ámbitos semánticos de *trucidō*, -āre 'matar' y *trux*, -cis 'salvaje', R. LANCHETAS, *Gramática y vocabulario de las obras de Berceo*, Madrid, 1900, pp. 756-757, es también víctima de una tercera ilusión: de que *trocir* en lo antiguo significaba ocasionalmente 'morir', error que, según consta, se remonta a Sánchez y que desgraciadamente reiteraron DIEZ y sus secuaces inmediatos. La 12ª ed. del *Dicc. Acad.* (1884) atribuyó a *trocir* (dudo de que con razón) el doble significado de 'pasar, cumplir', sin llegar a una conclusión etimológica.

¹² T. A. SÁNCHEZ (ed.), *Colección de poesías castellanas anteriores al siglo xv*, t. 1, Madrid, 1779, p. 402. A la luz de las pesquisas posteriores de Menéndez Pidal en documentos notariales, la forma intermedia *traucir* reconstruida por Sánchez queda brillantemente confirmada.

¹³ F. DIEZ, *Etymologisches Wörterbuch der romanischen Sprachen*, Bonn, 1853, p. 542; 3ª ed., t. 2, Bonn, 1870, p. 188; G. KÖRTLING, *Lateinisch-romanisches Wörterbuch*, Paderborn, 1891, núm. 8293; 2ª y 3ª eds., Paderborn, 1901, 1907, núm. 9655, con inexacta grafía de port. *traduzir*; *REW*¹ y *REW*³ 8831, con traducción correcta sólo en parte ('vorbeigehen'); DIEZ, mejor conocedor de las fuentes medievales, prefirió 'hindurchgehen', al cual se podría agregar 'vorübergehen', hablando del tiempo).

¹⁴ Basta con citar a J. CEJADOR Y FRAUCA, *Vocabulario medieval castellano*, Ma-

Sin embargo, la hipótesis de Sánchez no fue aceptada con unanimidad. Entre los críticos escépticos, agnósticos o francamente hostiles figura Ford, quien ya en 1897 protestó contra la derivación, afirmando que el producto ideal de *trādūcere* hubiera sido **trozer*, no *troçir*, y llamando la atención sobre la variante *torcer* en el manuscrito escorialense (siglo xv) del *Poema de Fernán González* (no se había publicado todavía la versión aragonesa del *Libro de Alexandre*)¹⁵. A los pocos años, combinando estas dos observaciones sueltas y agregando el argumento de que *trādūcere* de todos modos había producido *traduzir* en español medieval¹⁶, Ford postuló *torquere*, lat. vulg. **torcere* como base de *troçir*¹⁷. El único filólogo, salvo error, que apoyó este

drid, 1929, p. 396a; a la Academia Española, que en los últimos decenios sigue en su Diccionario la norma de J. ALEMANY BOLUFER y que, a su vez, sirvió de modelo a A. DE PAGÉS y J. PÉREZ HERVÁS, *Gran diccionario*, t. 5, p. 568a; a A. ZAMORA VICENTE, ed. *Poema de Fernán González*, p. 12, que invoca la autoridad de Menéndez Pidal; a R. S. BOGGS, L. KASTEN, H. KENISTON y H. B. RICHARDSON, *Tentative dictionary of medieval Spanish*, Chapel Hill, 1946, p. 509, que desgraciadamente se empeñan en mantener la falsa interpretación de *troçir* en *Milagros*, 178 (véase *supra*, nota 5); a V. R. B. OELSCHLÄGER, ed. *Poema del Cid*, p. 121, quien se refiere a un artículo mío en *HR*, 14 (1946), 106, n. 3 (sin reparar en lo hipotético de mi formulación). V. GARCÍA DE DIEGO, *Gramática histórica española*, Madrid, 1951, pp. 59, 73. Examinó el problema con mayor detenimiento en *PhQ*, 29 (1950), 163, n. 41. También da su asentimiento del MARQUÉS DE VALMAR en su edición de las *Cantigas de Santa Maria*, Madrid, 1889, t. 2, p. 786a (¡según el cual *troçir* entronca con el verbo galorrománico *traucar!*).

¹⁵ J. D. M. FORD, *The Old Spanish sibilants*. El trabajo salió más tarde en [Harvard] *Studies and notes in philology and literature*, 7 (1900), 77. El autor califica *troçir* de vocablo "de origen oscuro".

¹⁶ Al ejemplo que trae Ford (traducción de la *Iliada*, ed. Vollmöller, en *Studien zur Literaturgeschichte, Michael Bernays gewidmet*, Hamburg, 1893, p. 238, l. 8) se podrían agregar otros varios. Sin embargo, importa recordar que el equivalente principal de 'traducir' en la lengua medieval era *tra(s)-, tre(s)-ladar*, cf. ingl. *to translate*; además tenía vigencia, en sentido más restringido, *romançar* 'romancear'.

¹⁷ "Old Spanish etymologies", *MPh*, 1 (1903-04), 54-55. Para el desarrollo semántico Ford aduce el presunto paralelo de ingl. *went* [frente a al. *wenden*]. Justifica el paso al paradigma verbal de -ir por el influjo de (*trāns*)ire. Pero no cuida de explicar la relación de *troçir* con *torcer*, que debería ser el punto central de su demostración. Y al basar su hipótesis en una sola lección del *Poema de Fernán González*, parece no darse cuenta de que *troçir*, ya ausente de *Calila y Digna* (según C. G. Allen y R. M. Pérez), de las obras de don Juan Manuel (según F. Huerta Tejedas), de Juan Ruiz (según H. B. Richardson), del *Poema de Alfonso XI* (según Y. ten Cate) y del *Rimado de palacio* (según la tesis inédita de M. A. Zeitlin), forzosamente fue estropeado por un copista del siglo xv (así fechan el ms. Esc. b. iv. 21 Marden en 1904 y González Llubera en 1947). Por otra parte, no deja de ser curioso el cambio en dirección opuesta que sufrió *retorcer* en alto aragonés: *retrocé* 'torcer' (Ansó, Hecho), frente a *retorciú* 'irregularidad en el hilo' (Hecho), según A. KUHN, *RLiR*, 11 (1935), 164. Parece que la hipótesis de Ford, rotundamente rechazada por Meyer-Lübke ("en lo semántico más difícil y en lo fonético no más sencilla"), tampoco satisfizo de todo a su autor. En el glosario etimológico que acompaña sus *Old Spanish readings selected on the basis of critically edited texts*, Boston, 1911 (no hay enmienda en las Correcciones de la ed. de 1939) ya es mucho menos categórico (p. 302b: < *trādūcere*? *torquere*?). Problema muy distinto del genético sería el de averiguar si en su última etapa de decadencia y disolución *tro-*, *tru-cir* se confundió con verbos de aspecto semejante, como *torcer*, *trozar*, etc. y fue absorbido por ellos. En este respecto me parecen notables el giro esp. ant. *torcer la vía* y el siguiente dato que trae F. J. CAVADA, *Apuntes para un vocabulario de provincialismos de Chiloe*, Punta Arenas, 1910, p. 137b: *tronchar*, *trozar* 'dirigirse para un lado, *torcer* hacia algún punto'.

étimon fue Huber¹⁸. Tallgren, a quien se le pasó por alto el verbo en su primer estudio sobre las sibilantes, quizás por falta en la *Gaya* (siglo xv)¹⁹, en su segunda monografía reprochó a Marden el haber reconstruido *troçir* y no [*] *trozir* (nótese el contraste con Ford en la selección de la base ideal), “si es que deriva de *trã d ũ c e r e*”²⁰. Nobiling acopló esp. ant. *trocir* con gall. ant. *trocir* ‘tragar’ (*Cantigas de Santa Maria*), sin decidirse en favor o en contra de la conjetura²¹. Cuervo guardó silencio sobre el abolengo de *trocir* en las dos redacciones de su estudio sobre “Antigua ortografía y pronunciación castellanaz”, tal vez porque Nebrija excluyó el verbo de su diccionario, punto de partida del nuevo examen; pero al hablar del *Poema del Cid* reconstruido por Vollmöller, agrupó *trocir* con *dice* ‘baja’, de *decir*²².

Entre los defensores de la derivación clásica *trocir* < *trã d ũ c e r e*, A. Gassner no agrega nada esencial a lo ya anticipado por Tomás Antonio Sánchez y además complica las cosas, puesto que opera inútilmente con *trãnsdũcere* en vez de adherirse a *trãdũcere*, olvidando la variante muy común *trã-* de *trã(n)s-* ante consonante sonora²³. Mucho más valioso es el comentario de Menéndez Pidal²⁴: equipara *trocir* (jamás **trozir*) a *poco* < *paucu*, *sope* < *sapuī*, *sepa* < *sapia*t, frente a *yogo* < *iacuit*, *plogo* < *placuit*, es decir, da por sentada la acción conservadora de la semivocal [w] —comparable a la de cualquier consonante antecedente— sobre la velar asibilada [k], que contrarresta la tendencia latente a la sonorización. La dificultad de la hipótesis es cronológica, no articulatoria: si [w] impidió la sonorización, hay que contar con la caída de la *d* intervocálica latina y la contracción de la *a* anterior y la *u* posterior en un solo diptongo decreciente [aw] en fecha particularmente temprana, que anteceda a la sonorización de las oclusivas sordas. Este orden cronológico, ya difícil de por sí, dada la fecha marcadamente remota que atribuyen a la sonorización W. von Wartburg y otros especialistas, se hace inverosímil en este caso

¹⁸ J. HUBER, *Altportugiesisches Elementarbuch*, Heidelberg, 1933, p. 132, § 284b, sin referirse a Ford.

¹⁹ O. J. TALLGREN [-TUULIO], “La *z* y *ç* del antiguo castellano iniciales de sílaba”, *Mém. de la Soc. Néo-philol. de Helsingfors*, 4 (1906), 1-50, 397-401.

²⁰ Estudios sobre la “*Gaya*” de [Pero Guillén de] Segovia, Helsinki, 1907, p. 84, nota 1. En el mismo contexto se menciona *deçir* ‘bajar’, que el autor deriva de *dẽciderẽ*.

²¹ O. NOBILING, “Berichtigungen und Zusätze zum portugiesischen Teil von Körtling’s *Lateinisch-romanischem Wörterbuch*”, *ASNS*, 127 (1911-12), 375; nota que tuvo muy en cuenta Meyer-Lübke.

²² R. J. CUERVO, *RHi*, 2 (1895), 26 y en el pasaje correspondiente de *Obras inéditas*, Bogotá, 1944, p. 417.

²³ A. GASSNER, *Das altspanische Verbum*, Halle, 1897, p. 33. Menciona la discrepancia entre *ado-*, *adu-cir* y *trocir* sin tentativa de explicación. Para ejemplos de verbos compuestos convertidos en verbos simples (*començar*, *comer*, *res-* y *ras-gar*), véase *UCPL*, 11 (1954), 69-71 (*repudiãre*) y *BICC*, 9 (1953-55), 116-117 (*benedictus*) y 119 (variantes de *be-hetria*, de remoto origen verbal).

²⁴ Ed. *Cantar de mio Cid*, § 36, (con cita de J. LEITE DE VASCONCELOS, *Estudos de filologia mirandesa*, t. 1, Lisboa, 1900, p. 215, donde distingue los diptongos primarios de los secundarios (causados por metátesis), sin asignar lugar aparte a los terciarios, producidos por la caída —forzosamente más tardía— de una consonante; y § 30, con acertado análisis de la “antiquísima” dislocación del acento. Lástima que no haya discutido este problema A. ALONSO en sus *Cambios acentuales* (1930).

concreto por varias circunstancias. *S a b ũ c u* > esp. *saúco* muestra la chocante conservación de la sorda entre vocales, dificultad que Aebischer resuelve presuponiendo la propagación de una forma aragonesa hacia el Oeste, mientras otros optan por el juego de los sufijos *-aco* y *-ago*, *-(i)eco* y *-(i)ego*, *-uco* y *-ugo*, etc.²⁵ Pero nadie puede pensar en la contracción de *-a b ũ-* en [aw] como causa del retraso, por faltar en lo antiguo las variantes **sáuco*, **soco*²⁶. Además, la caída de la *d*, normal en gallegoportugués, no lo fue en grado comparable en castellano (alternan *nío* y *nido*, *frío* y *frido*, etc.), de modo que es sumamente improbable que haya precedido a la sonorización de las sordas, regularísima en toda la Península menos una sola zona de Aragón, reducida por lo demás. En fin, dentro de esta familia particular caracterizada por el mantenimiento de *aduzir*²⁷, que los hablantes no podían menos de asociar largo tiempo con *traduzir*, la caída de la *-d-* debió de atrasarse más bien que de adelantarse, por motivos de orden léxico.

Merece especial atención gall. ant. *trocir*, a que aludió ya Nobiling, señalando su peregrino significado de 'tragar', es decir, pasar por la garganta, vista como una especie de desfiladero. He aquí los tres ejemplos que consiguió descubrir el Marqués de Valmar en las *Cantigas de Santa Maria*²⁸:

Ca o rostr'e a garganta ll'enchara / et o coiro fendera-ss' e britara, / de
maneira que atal se parara / que non podía *trocir* a taulinna (Cant. 57,
estr. 7); e o crérigo, sen arte, / de a comungar coidou; / mai-la osti'a na
boca / aquesta moller guardou, / que per nehña maneira / non a *trociu*
nen passou (Cant. 104, estr. 5); ca u mete u agulla / na boqu'e, ende-
reçando / as peles pera lavrá-las, / non catou ál senon quando / a *trociu*

²⁵ Sobre los últimos aportes de D. Alonso, P. Aebischer y G. Bonfante a la discusión de este problema, ver mi artículo "Studies in Spanish and Portuguese animal names" (I), *HR*, 24 (1956), 135-141.

²⁶ Nótese el dictamen de A. HORNING, reseña de la tesis de Ford, *ZRPh*, 26 (1902), 361, a propósito de *cadoço*: "Cad ũ c i u s hubiera producido **cauços*" (es decir, agregó por mi cuenta, no **coços*). No discuto el aspecto fonético de cat. *rautar* 'raer' < [*] *rã d i tã r e* (L. SPITZER, "Etymologisches aus dem Katalanischen", *NM*, 1913, núms. 5-6, p. 176) por tratarse de una ecuación totalmente errónea (ver MEYER-LÜBKE, *REW*³ 6987).

²⁷ Si Körtling no hacía el menor esfuerzo por separar las voces patrimoniales de los cultismos, Meyer-Lübke llegó al otro extremo, trazando límites demasiado rigurosos entre las categorías sociales. Así, port. *traduzir*, esp. *traducir* resultan clasificados en su diccionario como voces eruditas, mientras port. *aduzir*, esp. *aducir* (*REW*³ 160) figuran como voces heredadas directamente del latín coloquial. De hecho, entre lo estrictamente culto y lo realmente popular conviene suponer varias capas intermedias (para servirnos de la metáfora estratigráfica). Dentro de esta jerarquía matizada, a los productos de *a d d ũ c e r e* les corresponden rangos distintos en las diferentes lenguas y aun en cada lengua según el período: port. ant. *aduzer* (J. CRETELLA JÚNIOR, "Dicionário do português arcaico", *JF*, 3, 1955, 119-120) es más castizo que port. mod. *aduzir*, que a la vez se acerca a los cultismos y a las voces tomadas del castellano; notable paralelo semántico: en bajo latín hispánico el verbo se usaba en acepciones que ignora el idioma moderno (*Documentos lingüísticos de España*, núm. 147; *Orígenes del español*, 3ª ed., § 75₁). La alternancia de *aduzir* y *adozir* es resultado indirecto del consabido titubeo entre *complir* y *cumplir*, *contir* y *cuntir*, *nozir* y *nuzir* y varios otros verbos (A. ZAUNER, *Altspanisches Elementarbuch*, 2ª ed., Heidelberg, 1921, p. 79).

²⁸ Retoco ligeramente la puntuación y acentuación de estos tres trozos. El editor se contenta con traducir el verbo por 'pasar, atravesar', remitiendo al lector a

e na garganta / se lle foi atravessando (Cant. 191, estr. 4; se trata del milagro del peletero).

Más notable que la especialización semántica me parecen un rasgo fonético: la falta del diptongo *-ou-*, reflejo normal de *-au-* latino y post-latino en gallegoportugués, y otro morfológico: el puesto que ocupa *trocir* entre los verbos del tipo *-ir* y no *-er*, frente a port. ant. *aduzer*, etc. A la única peculiaridad que obsta en castellano a la derivación de *trocir* < *trãdũcere* se agregan así otras dos en la zona occidental. Verdad es que *trocir* podría representar un préstamo, pero a esta altura no se ve a las claras el motivo para tal proceso de difusión.

Ahora bien: ya a fines del siglo XVIII el benemérito frey Joaquim de Santa Rosa de Viterbo señaló el arcaísmo *trouçar* 'pasar, vencer, exceder' (las variantes *trouciar*, *trouxiar* son obvios ejemplos de grafía latinizante²⁹) que en ciertos textos jurídicos alternaba con *passar* a lo largo de los siglos XII y XIII³⁰. A mí me parece que *trouciant*, por lo menos en el ejemplo citado, representa un subjuntivo que permite reconstruir un infinitivo **troucer* o **troucir* (a lo sumo **trouzer*, cf. *faça* < *f a c i a t* ~ *fazer* < *f a c e r e*). No prestó atención a este importante detalle J. M. Piel al definir este verbo mal transcrito, a la zaga de C. de Figueiredo y sin consultar las fuentes primarias, 'pasar adelante, tener la primacía, ser más atendido' y al equipararlo a gall. ant. *trocir* 'tragar', a port. ant. *trocir* = lat. *deglutio* (glosario medieval, ms. Alcoçaba 404) y a miñ. *trouçar* 'trasegar', *trouça* 'trasiego'³¹. A mi modo de ver, es arriesgado e inútil reconstruir, a base de una sola forma moderna limitada a una estrecha zona dialectal (desde luego, doy por descartado port. ant. *trouçar*) el prototipo lat. vulg. **t r ã d u c t i ã r e*, proyección que nadie reprobaría con mayor severidad que Max L. Wagner³². Es perfectamente concebible que port. ant. *trou-cir* (o *-cer*) > miñ. *trouçar*

J. CUVEIRO PIÑOL, *Diccionario gallego*, Barcelona, 1876, quien traduce a simismo *trocir* (ant.) 'pasar'.

²⁹ Así me explico también el famoso *mentiriosus* de la glosa latina; ver *RPh*, 6 (1952-53), 121-172.

³⁰ VITERBO, *Elucidário das palavras, termos e frases...*, 2ª ed., Lisboa, 1865, t. 2, p. 261b: "In juramento *trouciant* super illos cum dous juratores... *stent et trouciant* super illos cavaleiros villanos de todas alias terras in juicio" (*Foral de Linhares da Serra da Estrela*, otorgado por D. Afonso Henriques, primer rey de Portugal), frente a "et *passent* super illos cum duos juratores" (*Foral de Aguiar da Beira*, año 1258, otorgado por D. Afonso III, *Doações*, lib. I, f. 33 vº).

³¹ J. M. PIEL, "Etimologías portuguesas", núm. 10, *Bs*, 20 (1944), 130; reimpresso, sin correcciones ni agregados, en *Miscelânea de etimologia portuguesa e galega*, t. 1, Coimbra, 1933, pp. 304-305; cf. B. POTTIER, *Ro*, 73 (1952), 287. En 1944, Piel extrajo la ecuación *trocir* = *deglutio* de un glosario medieval transcrito por Maria do Céu Leitão Nogueira, pero entonces todavía inédito; este texto, transcrito independientemente por H. H. CARTER, según fotocopia de E. B. Williams, y publicado ahora en *RPh*, 6 (1952-53), 71-103, con índice alfabético, contiene, además de *trocir* = *deglutio* (núm. 749), la ecuación paralela *trucir* = *transglutio* (núm. 2765). La variante *trucir*, con el vocalismo de *cundir*, *cumplir*, etc., aparece esporádicamente en el español del siglo XVI (véase *supra*, nota 1).

³² Véanse sus artículos, en parte redactados en tono polémico, "Betrachtungen über die Methodenfragen der Etymologie", *CuN*, 3 (1943), 5-26; "Os nomes da 'moega' nas línguas ibero-románicas", *Bs*, 24 (1948), 247-265, y sobre todo "Etymologische Randbemerkungen zu neueren iberoromanischen Dialektarbeiten und Wörterbüchern",

represente un sencillo cambio de conjugación que no sería difícil de explicar³³. Lo curioso es que entre el acto de trasegar, mediante un embudo, y el de tragar (cf. esp. fam. *trasegar*, *colar* 'tragar') hay cierta semejanza muy sugestiva, principalmente en cuanto ambos denotan movimiento vertical, mientras esp. ant. *trocir* 'atravesar (un río, una sierra, una dehesa)' se refería a un movimiento horizontal o, cuanto más, sesgado.

Me parece que la grafía arcaica *trauce* recogida en un texto lusolatino (año 907), que sería forzado explicar por ultracorrección, el port. ant. *trouc-er* o *-ir* del siglo XII (disfrazado como *trouçar* en el *Elucidário* de frey J. de Santa Rosa de Viterbo y en las compilaciones posteriores) y miñ. *trouçar*, acompañado del sustantivo *trouça* (cualquiera que sea la causa del cambio de conjugación), abogan en favor de la vieja etimología que Sánchez estableció por feliz intuición, sin tener a mano todos los eslabones intermedios. Además me inclino a creer que gallport. ant. *trocir*, *trucir*, con su chocante monoptongo, puede ser un antiquísimo préstamo tomado del leonés, tanto más comprensible cuanto que en cierto modo el verbo expresaba la actividad esencial de los pastores trashumantes que nunca respetan fronteras dialectales. No me parece lícito rechazar *a priori* la idea de que el matiz privativamente occidental de 'tragar, bajar' (cf. fr. *a-val-er* 'hacer bajar, tragar, comer o beber ávidamente, comer sin masticar', de fr. ant. *val* < u a l l e, en el sentido de 'angostura') haya existido, al margen del sentido central, también en leonés antiguo y hasta en variedades del castellano preliterario, ya que los escasos textos españoles que ofrecen *trocir* a lo sumo nos hacen entrever algunos empleos estereotipados por la poesía épica o por los documentos notariales. El único obstáculo estriba en la incompatibilidad fonética de *trocir* y *trādūcere*, étimon apoyado, a su vez, por la vigencia de los productos romances de *trāductus*, -a (participio usado a manera de sustantivo y de adjetivo) y de *trādux*,

ZRPh, 69 (1953), 347-391, cuyos méritos y defectos comenté en *RPh*, 9 (1955-56), 50-68; además, la sustancial reseña de la tesis de M. T. de M. Lino Netto en *RPh*, 6 (1952-53), 316-335. Piel se funda en el paralelo fonético y morfológico de **raptiāre* (ha de ser errata *raptāre*), presunto derivado del participio *raptus*, como base de port. ant. *rouçar*, var. *roussar*, y la productividad de este radical (*rapter*, en glosas, 'martillo grande del herrero'; adv. *raptim* 'con violencia, de prisa, arrebatadamente'; *raptiō* 'robo', que hasta podría ser base de port. ant. *rouçom* 'rapto de una mujer', ver *REW*³ 7062; *raptor*; *raptōrius* en Celio Aureliano; sust. *raptus*) apoya su conjetura, que ya formularon con anterioridad Diez y Meyer-Lübke. Pero hay graves inconvenientes fonéticos. Extraña que en 1944 Piel no haya consultado la nota sustancial de G. TILANDER, "*Rausar, rousar, rouxar, roixar; rauso, rouso, rojo, roxo, roiso*", *BdF*, 6 (1939-40), 188-197, quien a la zaga de G. Gröber y a base de un material exhaustivo extraído de textos fechados y bien localizados, reconstruye los verbos gemelos lat. vulg. provinciano **rapsare*, **rapsiare*, característicos de todo el Occidente de la Península. El punto de arranque sería el part. pas. *rapsus*, variante atestiguada en inscripciones y usada por el autor anónimo (presumiblemente hispanolatino) de la obra *De bello Africano*. Para nosotros lo interesante es que *rousar*, *rouxar*, etc. no aparecen más que en textos jurídicos (Tilander los designa como semicultos), igual que port. ant. *trouc-er* o *-ir* que clasificó equivocadamente el compilador del *Elucidário*.

³³ Por ejemplo, suponiendo que *trouçar* es derivado de *trouça*, a su vez última reliquia (derivado posverbal) de *troucir*; u operando con cruces de palabras. Perpetuaron el error frey Domingos Vieira y otros lexicógrafos portugueses.

-c i s 'mugrón de la vid'³⁴. Tal dificultad se reduce, en rigor, a la -ç sorda frente a la -z- de *adu-, ado-zir, no-, nu-zir*, etc.³⁵

¿Se trata quizá de un juego de analogía léxica? Faltan todos los requisitos (afinidad semántica, jerarquía de frecuencia) para que esp. ant. *troço, destroçar*, cualquiera sea su etimología³⁶, hayan podido ejercer el menor influjo sobre el carácter de la sibilante. Por otra parte, sí me parece verosímil que esp. ant. *deçir* 'bajar', de marcada vitalidad (superior a la de *troçir*) a lo largo de la Edad Media, de parecido ámbito

³⁴ La derivación de *trocha* 'sendero' (ya en la *Comedieta de Ponza*) de *trāducta* se debe a J. COROMINAS, "Dis Aup i Pirenèu", *Sache, Ort und Wort: Festschrift für Jakob Jud*, Zürich, 1943, pp. 564-565. Cf. *atrocharse* sant. 'metirse en una trocha' (J. M. DE COSSÍO), segov. 'decidirse, atreverse' (G. M. VERGARA MARTÍN), *cabr. entrochar* 'agradar', quizás < *'tratar de engañar' (S. ALONSO GARROTE), *alav. trocho* 'travieso, malo, de torcidas intenciones' (F. BARÁIBAR Y ZUMÁRRAGA) y la serie andaluza *trocha* (*echar, tomar por la...*) 'atajo, calle de en medio', 'defecación de conejo o liebre que señala al cazador la presencia de estos animales' [es decir, le muestra la senda], *trochar* 'atrochar', *trochería* 'tontería, embuste', *trocho* 'individuo que dice tonterías', *trochón* 'desarreglado' (A. ALCALÁ VENCESLADA, 1951). Tal vez *trochar*, que ya figura en el *Corbacho*, f. 27^o y, dentro de la misma zona dialectal, en la anónima *Égloga pastoril valenciana* (vs. 726-728) recogida por E. KOHLER en su miscelánea, representa el punto de arranque. Sobre la presunta familia de *trādux*, -c i s ver *PhQ*, 29 (1950), 153, 162; estudio detenidamente el modismo a *trochemoche* (*trochimoche*) en mi monografía (en preparación) *The Hispanic verbs for 'shearing'*.

³⁵ Ya repararon en lo característico de esta z C. JORET, *Du C [latin] dans les langues romanes*, París, 1874, cap. 7, donde opuso *trocir* (sin etimologizarlo) a *aduzir*; y A. HORNING, *Zur Geschichte des lat. C vor E und I im Romanischen*, Halle, 1883, p. 86, quien supo distinguir *aduzir* y *fazer* patrimoniales de los cultismos *dócil* y *fácil*.

³⁶ Para la demostración de que *destroçar* puede explicarse satisfactoriamente como producto de **dēstrućiāre*, y *troço* como un caso de regresión, ver *PhQ*, 29 (1950), 151-171. Algunos agregados: (a n. 5) ast. *estrociar* 'destrozar' en C. CABAL, *L'alborá de los malvises*, Oviedo, s. a., p. 30; (a n. 6) A. DE LA TORRE, "El habla de Cuéllar (Segovia)", *BAE*, 31 (1951), 139, también documenta *estrozar* 'destrozar'; (a n. 8) para un ejemplo de arag.-val. *destroza* 'destrozo' ver C. TORRES FORNÉS, p. 260a; (a n. 9) col. *baillar un destrós, destrozo* 'vals' (R. URIBE U[RIBE]), *Diccionario abreviado*, Apéndice, p. 304a) ha de representar un curioso disfraz de *estráus*, es decir, *Strauss* (cf. *Wagner, Mozart*, pronunciados a la francesa por los porteños semicultos); (a n. 11) trae ven. *trozarse* L. ALVARADO (1929), p. 442; (a n. 18) reanuda la discusión de it. *trozza* P. BARBIER en su nota póstuma sobre fr. med. *tac* en *RPh*, 9 (1955-56), 9; (a n. 23) sobre *soutroz(o)* 'pieza de hierro que impide que caiga la rueda al guiar, en el eje del carro' (Guadalajara), ver G. M. VERGARA MARTÍN, *Cuatro mil palabras y algunas más*, Madrid, 1925, p. 175a; no satisface el comentario etimológico de M. DE TORO Y GISBERT, *Enmiendas al Diccionario de la Academia*, París, 1909, p. 35; (a n. 26) así también fray LUIS DE LEÓN, *Profecla del Tajo*, 15e: "¡Quánto cuerpo de nobles destrozado!"; (a n. 31) la cita de GARCILASO se refiere a la *Égloga tercera*, vs. 333-334 (sustituir *implacable* por *espantoso*); (a n. 32) *troza* tiene arraigo en Guinea, según C. GONZÁLEZ ECHEGARAY, "El español en África ecuatorial", *RFE*, 35 (1951), 117; pero, lo mismo que *troncho*, cedió terreno a *tronzo* en parte del Nuevo Mundo, cf. J. CALCAÑO, *El castellano en Venezuela; estudio crítico*, Caracas, 1897, p. 612; (a n. 50) añadir a la bibliografía G. TILANDER, "Français *trousser* et *trou* 'trognon'", *StN*, 16 (1943-44), 185-194: *trousser* de **torsāre*, *trozar* de **tortīāre*, *trou* de *tursu*, var. vulg. de *thyr̥su*, cf. M. ROQUES, *Ro*, 70 (1949), 127-128; me explico conq. *torozar* 'trozar' (J. LÓPEZ BARRERA) por el influjo de *tuero*, *toral*, y cost. *atorozarse* 'atragantarse' (C. GAGINI) por la presión de *atorarse*; (a n. 54) *trozo* ~ *tirso* ~ *torso* forman una tríada para C. MICHAÉLIS [DE VASCONCELOS], *Romanische Wortschöpfung*, Leipzig, 1876, p. 299b; (a n. 59) C. MORÁN, "Vocabulario del Concejo de la Lomba", *BAE*, 30 (1950), 453, registra leon. *touzo* 'tronco de leña', si bien su propia frase-modelo contiene *touza*; (a n. 70) ver *Espigueo de latín vulgar*, p. 154, n. 1, donde reafirma una idea de García de Diego; (a n. 75) M. T. DE M. LINO NETTO, *RPF*, 2 (1948),

semántico y, en parte, sintáctico, de gran arraigo en los propios ambientes dialectales y literarios que favorecían *trocir*, ya en plena decadencia, haya contribuido con su -ç- [ts] al brote de *trãdũcere*, coadyuvando al triunfo de *-ir* sobre *-er* y reforzando el sentido secundario de 'bajar'.

El contacto entre los dos verbos pudo establecerse tan sólo en los dialectos centrales, ya que la forma gallegoportuguesa *dec-er* de por sí no hubiera dado margen a *troc-ir*, *truc-ir*³⁷. Este factor postulado de difusión, a raíz de la contaminación, lejos de quitar plausibilidad a la hipótesis, condice perfectamente con nuestra observación anterior sobre la *o* protónica, en vez de gall.-port. *ou* < *a u*, y sobre el nomadismo de los pastores que favorecía la infiltración de leonesismos en portugués y viceversa. Además, ya he indicado que tal contacto aclararía un rasgo de la evolución semántica de *trãdũcere* que queda sin explicar: la tendencia, muy marcada en el Oeste y quizás sumergida en el Centro, de interpretar *trocir* no sólo como 'atravesar, pasar', sino como 'bajar' (en general, por la garganta; en el caso especial de *trouçar*, por el embudo). ¿Sería demasiado atrevido suponer que, como los pastores leoneses y extremeños, al pasar por las sierras camino de las llanuras del Oeste, de hecho 'descendían', los habitantes de Galicia y Portugal terminaron por generalizar este significado periférico del verbo que repetirían los recién llegados para referirse a su bajada?³⁸ En cuanto a la subsiguiente especialización semántica ('deglutir'), ampliamente atestiguada

131, atribuye bajo miñ. *atrunchar* 'apartar muito de encontro' a la lengua de los pescadores de Vila do Conde.

A esta hipótesis se opone la de J. HUBSCHMID, "Étymologies romanes: le port. *trôço* 'morceau' et sa famille", *RPF*, 5 (1952), 1-25 (con análisis de varias conjeturas, incluyendo la de F. KRÜGER, *NRFH*, 5, 1950, 246-253). Hubschmid, el substratista por excelencia, llega a la conclusión de que port. *trôço*, esp. *trozo*, prov. ant. *trotz*, *tros*, it. sept. *trus* se remontan a la base prerrománica **trukio-*, mientras fr. ant. *tros* 'pedazo' y sard. *truzzu* 'cogollo de la berza' (< it. ant. *torzo*) son brotes de *t r s u* (*t h y r s u*). Me reservo para otra ocasión el análisis detenido del artículo, pero no puedo menos de señalar un error: Hubschmid me atribuye la opinión de que esp. *troço* surgió después de 1600 (p. 2 de su artículo), mientras en realidad lo rastreo en Juan de Mena (p. 166, n. 43 del mío).

En el oscuro Decir de Juan Alfonso de Baena (*Cancionero*, núm. 392, f. 139 rº II) contra Juan García de Vinuesa, *troçedo* contrapuesto a *maçedo*, es decir, *m'a[c]cedo* 'me acerco' parece equivaler a 'retrocedo'; creo inadmisibile la reconstrucción de un infinitivo [*]*troçedar* y más la glosa 'trocear' que propone W. SCHMID, *Der Wortschatz des "Cancionero de Baena"*, Bern, 1951, p. 158, trabajo cuyo valor examino en *RPh*, 9 (1955-56), 441-448. Sospecho que can. *trusco* 'trozo, pedazo (de pan)' que registran L. y A. MILLARES, *Léxico de Gran Canaria*, Las Palmas, 1924, p. 184 [muy usado también en México, aunque no aparece en MALARET ni en SANTAMARÍA], representa un cruce de *trozo* con *churrusco* 'pedazo de pan demasiado tostado', que a su vez se relaciona con el grupo *churruscar*, *chamuscar*.

³⁷ Se encuentra *deçer* en las *Cantigas de Santa Maria*, núms. 13₁, 28₈, 113₃, 115₂₂, 121₉, 141₄, 180₃, 191₄, 287₈, 318₁, 369₁₃ y en las *Cantigas* 2^a, 3^a, 4^a y 5^a de las *Festas de Nostro Senhor*.

³⁸ En cuanto a la etimología de *decir*, muy debatida a su vez (ver cap. 4 de mi artículo "The uniqueness and complexity of etymological solutions", que acaba de aparecer en *Lingua*, 5, 1956, 225-252), me atrevo a remitir a la explicación presentada en *Lan*, 31 (1955), 291: el latín tardío confundía *dēcidere* 'cortar', de *caedere*, y *dēscindere* 'hender, rajar', de *scindere* (ERNOU-MEILLET; sobre las pesquisas de Engelbrecht, Löfstedt y Thielmann ver L. SPITZER, *ASNS*, 136, 1917, 290-298); en este proceso acabó por intervenir, por lo menos en territorio hispánico, *dēscindere* 'bajar', de *scandere* 'subir'.

en Galicia y Portugal en los siglos XIII y XIV, no hay duda de que se deba a un cruce con *tragar*. Sabido es que una voz importada, de gama semántica fluctuante y amenazada por el poderoso neologismo *passar*, sucumbe más fácilmente a la contaminación que una voz autóctona y libre de presión³⁹.

YAKOV MALKIEL

University of California.

OTRA VERSIÓN DE "SOBRE NEVADOS RISCOS LEVANTADO..."

Seis son las versiones hasta hoy conocidas de la famosa égloga "Sobre nevados riscos levantado...": 1) la del *Parnaso español* de López de Sedano, t. 4, Madrid, 1776 (de donde pasó a las *Poesías* de Francisco de Figueroa, ed. Fernández Estala, Madrid, 1804, al t. 42 de la *BAAEE* y a la nueva ed., por González Palencia, de las *Poesías* de Figueroa, Madrid, 1943); 2) la de *Poesías del siglo XVI*, ms. 3968 de la B. N. M.; 3) la de *Flores de varia poesía recopiladas en México en 1577*, y copia de Paz y Mélia, mss. 2973 y 7982 de la B. N. M.; 4) la de *Obras de Mendoza*, ms. 4256 de la B. N. M.; 5) la de *Books of poems in Spanish verse*, ms. 189 de All Souls College (Oxford); 6) la de *Poesías de Pedro Lainez*, ms. 68 de la Biblioteca del Duque de Gor (Granada).

La atribución a Francisco de Figueroa, que ha predominado durante mucho tiempo, carece de fundamento sólido. Con la edición de las *Poesías de Pedro Lainez* por A. MARÍN OCETE (Granada, 1950) se ha empezado a dudar seriamente de esa atribución, pues la égloga se encuentra, entre otras obras auténticas de Lainez, en un manuscrito granadino (Gor, 68) de alta autenticidad, aunque no autógrafo. Basado en esto, y además en un análisis estilístico, JOAQUÍN DE ENTRAMBASAGUAS, en su edición de las *Obras de Pedro Laynez* (Madrid, 1951), se inclina decididamente por este poeta. Los argumentos en favor de Lainez se pueden corroborar con otras consideraciones. Ya Crawford indicó que el modelo de "Sobre nevados riscos levantado..." es una égloga del

³⁹ No comprendo cómo Meyer-Lübke clasifica *tragar* como derivado de *trahere* (REW³ 8841), negándose a la vez a subordinarlo a **trahicāre* (8841a). J. SARROHANDY, "Gloses catalanes de Munich [de hacia 1400]", *RF*, 23 (1907), 251, atribuye análogamente cat. ant. *trangolir* = lat. *sorbo* (f. 27 vº II) a cruce de *tragar* y *engullir*; este último, a su vez, podría explicarse por el contacto de **ingullāre* (que presuponen it. *ingollare*, fr. *engouler*, prov. *engolar*) con el antiquísimo verbo, casi panrománico, (in)gluttire (REW³ 4423; it. *inghiottire*, campid. *ingurtiri*, fr. *engloutir*, cat. *englutir*, etc.; agréguese lat. tardío *transgluttire*, que refleja fr. ant. *transgloutir*, registrado por GODEFROY, y la conocida familia vulgar *subgluttius*, -iō, *-iāre, fuente de *sollozar*). *Ingullāre*, por su parte, postula un cruce esporádico de gula 'garganta' con *collum* 'cuello' (cf. esp. *degollar* < *dēcollāre*), en favor del cual abogan además tosc. *ingollire* (Luca) y esp. *gollite*, *gollizo*. A cat. ant. *trangolir* se acerca marcadamente can. *trangulir*, *comer a trangullones* 'engullir rápidamente' (L. y A. MILLARES). Lo que hace plausible tales cadenas de cruces, que en otras condiciones deberían inspirar desconfianza, es el carácter altamente expresivo de todo este grupo semántico. La coexistencia de *glutō* y *glūtō* ya pone de manifiesto dicho expresivismo en latín.